



Mr D. Carlos Fernandez Shaw

Altísimo poeta de mi admiración más profunda: a la bondad de miso del poeta Vazquez de Sola, he debido el honor y el gusto de saber que vuestro espíritu estaba propicio á la amistad del miso. Y como yo así lo deseaba, poniendo en ello mi mayor orgullo, me apresuro á ofrecérsela con toda lealtad y afecto. Debi' escribir á V. antes, pero no lo hice porque esperaba que nos viésemos en Valencia con

motivo de la celebracion
del congreso de la Poesia, que de
una manera tan lamentable
nos han agradado.

Reciba V. toda mi gratitud
por la hermosisima poesia
que envio V. al amigo Varguer
de Sola, para mi revista
Los dos Patrias. Ya la he dado
a ilustrar a un pintor de aqui,
de grandes alientos.

En el numero de propaganda,
que acaso haya ya salido
en Buenos Aires, vera la luz
publica el canto a Andalucia
que le premiaran^{at.} en los juegos
florales de Malaga. Aunque
no era inédito yo no queria
que saliera en America un
periódico andaluz, sin la
gala y hermosura de su
composicion.

Yo espero que, porque se trata
de enaltecen en America el pres-
tigio de Andalucia, V. sera gustoso
en prestarlos su valiosisimo
concurso.

Con mucho gusto y admiracion
recibiria de sus manos las admi-
rables y brillantes obras de su
ingenio preclaro, y a la medida
de mis fuerzas yo corresponderia
a su regalo enviandole, cuando
venga a mi poder, una obra
que me esta editando la casa
Garnier, y que creo que llegaria
enseguida. En esta obra esta
lo más completo de mi labor,
y esta es muy reducida.
No quiero molestarlo más y
hago punto.

Sepa V. que es dueño de mi
devocion y admiraciones,

J. Muñoz Santolán

S/C Fetran - 4 - Sevilla



Mr D. Carlos Fernandez
Shaw

Mi muy querido maestro:
Cuánto, cuánto perdones debe-
ría pedir a V. si el retraso de
mis contestaciones a sus cari-
ñosísimas tarjetas y mi demora
en darle las gracias más
sinceras y expresivas por el
envío de su último libro, hu-
bieran dependido de mi volun-
tad. ¡ Bien sabe Dios que no! Y
ello me tranquiliza un
tanto.

V., que aún no está en antese -
dentos de mi vida, se extrañará
de que en una capital de pro-
vincias un hombre no tenga
lugar de escribir una carta.
Y por desgracia así es. Para
mantener mi nueva casa,
el rido de mi amor, tuve ne-
cesidad de aumentarme tra-
bajo y de mi pueblecito de
Camas - donde vivía hecho un
Príncipe de tranquilo y sosegado -
me trasladé a Sevilla. ¡Horror
de horrores! A la oficina de la
Unión Juvenil, empalmé la
redacción de El Liberal, y aquí
me tiene V. desde muy de
mañana hasta la mitad
de la noche, de una en otra
parte, como un judío errante,
sin un momento de reposo.
Y no es que procure hacermé
río, sino que para tener a

mi cargo una casa, sin más ayuda
que mis brazos, se necesita que no
descanse. ¿Me perdona V. ahora?
¿Y si sabe que vivo en constante
anhelo, en continua tortura,
con el pensamiento en el pre-
sente y en el porvenir, y en la
tristeza de mi pobre casita del
pueblo donde la muerte no
ha mucho entró asoladora,
y en el torbellino de una
lucha donde no hay amigos,
ni menos hermanos que ayu-
den a uno a levantar el cara-
zón y a sentirse redimido?
Ahora es cuando entiendo que
yo no podría vivir en esa
donde la batalla ha de ser
más fuerte y despiadada.
Me declaro vencido. Yo no soy
para usar otras armas que las
de la buena fe y el entusiasmo,
y si aquí tanto se me hiere
y entorpece el camino; qué

no sería en esa Corte, tan llena
de obstáculos?

Llegó su último libro "Canciones
de Nochebuena", lo felicito a V. de todo
corazón, por el acierto al escoger
y ordenar las bellísimas composi-
ciones que encierra. Merece V.
por ello y por la idea del libro, to-
dos los plácemes de los hombres de
buen corazón.

Uno de estos días se publicará en El
Liberal un artículo del bonísimo Vár-
quer de sola en elogio y en justi-
cia de V. Fuere el gusto de recomen-
dar su publicación, dando ocasión
a que nuestro común amigo le
demuestre todo el afecto que a V.
profesa, y la admiración que todos
le tenemos. Yo también hare cuanto
pueda, enseguida.

En toda ~~la~~ el alma felicito al
gran poeta y al inmenso co-
razón, a la entrada del año
venidero, y le pido que no
me olvide ni contra mí se en-
fade, aun cuando tarde, sin poner
en ello voluntad, de escribirle.

y. Manuel Sarracón



Mr D. Carlos Fernandez Shaw.

Queridísimo maestro: Recibi' oportunamente su hermosísimo libro último. No cabe más altura de pensamiento ni más gallardía de expresión. Ya hacia falta ese libro maravilloso, para que el ánimo de tanta gente extranjerizante, se convirtiera en el santo amor a esta nuestra España, la más gloriosa e inmortal patria.

Yo lo felicito con el mayor

Al mis entusiasmos, y prometo
a V. que en cuanto me sea
libre del gripe que estoy
padeciendo le dedicare' un
artículo a su maravillosa
obra.

¿Qué voy a decir a V. de los elo-
gios que hace de la humilde
niña y de la promesa de que
hablará V. de ella en un perió-
dico madrileño? Es inmensa
mi gratitud, porque no creo
merecer los elogios que me
dedica y porque creo que me
haría V. un gran bien ocupán-
dose de mi libro.

Esperandolo con suma im-
paciencia reciba V. con mi
honda gratitud, un fortí-
simo abrazo fraternal.

Muy suyo y discípulo,
J. Muñoz San Román

168
C-XVII



Señor D. Carlos Fernandez
Shaw.

Maestro insigne: Re-
cibi el inapreciable
regalo de vuestros últimos
libros, atesoradores de la
poesía más sana y salu-
dable que ha nacido en
estos tiempos.

Es V. el maestro indis-
cutable de esta generación,
el más portentoso poeta
Su poesía por sana
y optimista, llena a

los corazones del más in-
falible gozo, e infunde en el
ánimo el amor a la virtud
y a la honrada vida.

Dios os bendiga por ello,
y la juventud que en vos
aprende a amar y a sentir
le haga la justicia a que
se hace acreedor.

Tendré a muy alto honor
el dedicar en un artículo,
a estas obras, los elogios
que merecen.

Cuando me envié
garnien el libro que
me está editando,
tendré sumo gusto en
enviárselo. En él me

honor dedicándole una
poesía.

Reciba V. con mis ad-
miraciones más entu-
siásticas el abrazo fra-
ternal que le envío.

J. Muñoz-Pau Román

S/c Petrarca-4. Sevilla



Sra D^a Cecilia de Sturralde

Sra mía de mi mayor
distinción y respeto: de todo
corazón agradezco a V. el
espléndido regalo que me
envía, haciéndome merced
de tan señalado recuerdo.

V. que sabe la honda y
sincera admiración que
me inspiraba aquel
espíritu tan levantado
que se llamó Fernandez
Shaw, comprenderá ahora

la magnitud de mis grati-
tudes.

¿Qué he de decir a V. en
alabanzas de la obra, fino
que es un tesoro de poesía
y belleza?

Pido a Dios, en mis oraciones,
que di a V. la necesaria for-
talera para que pueda con-
tinuar el espinoso camino
de la vida sobrellevando la
falta de aquel robusto y
sano corazón que era en
norte.

Y, V., señora, reciba con
mis gracias por su favor,
la expresión reiterada
de mi consideración más
distinguida.

J. Muñoz San Román

S/c Betuán, 4 - Sevilla